

## Discurso de clausura

### 59ª Convención Bancaria

#### Equidad procrecimiento

- A nivel global los avances en calidad de vida son innegables: el ingreso per cápita se ha multiplicado por siete en el último siglo, la pobreza extrema ha caído del 44 % al 9 % en los últimos 40 años, y la expectativa de vida supera ya los 90 años en promedio. Sin embargo, estos avances conviven con brechas persistentes: la desigualdad de ingresos no ha cambiado en 40 años, y las brechas salariales por género y edad siguen siendo enormes.
- Colombia reproduce las tendencias globales. Se han logrado avances en ingreso y alfabetización, pero seguimos siendo uno de los países más desiguales del mundo. A pesar de que más de dos millones de colombianos salieron de la pobreza en este gobierno, el reto distributivo persiste.
- El mundo vive en la era del malestar social, caracterizada por la paradoja de crecimiento con desigualdad. Frente a ello, la propuesta es clara: equidad procrecimiento como ruta de política pública, que no sacrifica crecimiento por justicia social, sino que los potencia mutuamente.
- El Pacto por el Crédito ha sido clave para revertir la caída de la inversión en Colombia, apalancando su crecimiento a través del crédito, especialmente hacia micro y pequeñas empresas. A través de esta iniciativa se han generado avances significativos en créditos a los sectores priorizados, aunque en Economía Popular aún se requiere acelerar los esfuerzos.
- Colombia ha logrado una inclusión financiera destacada, con el 96% de la población con un producto financiero y a la par de los referentes en la OCDE. Hay avances significativos en mujeres rurales, grupos étnicos y migrantes, a pesar de que requerimos redoblar esfuerzos para cerrar definitivamente estas brechas. Todas las acciones de la banca colombiana para llegar a atender los problemas sociales se ven reflejados en el comportamiento de la cartera sostenible que ha alcanzado 134 billones en créditos con criterios sociales, ambientales y de gobernanza, consolidándose como motor de equidad y crecimiento.

9 de junio de 2025

Director:

**Jonathan Malagón González**

ASOBANCARIA:

**Jonathan Malagón González**  
Presidente

**Alejandro Vera Sandoval**  
Vicepresidente Técnico

**Germán Montoya Moreno**  
Director Económico

Para suscribirse a nuestra publicación semanal Banca & Economía, por favor envíe un correo electrónico a [bancayeconomia@asobancaria.com](mailto:bancayeconomia@asobancaria.com)

## Discurso de clausura

## 59ª Convención Bancaria

## Equidad procrecimiento

Muy buenas tardes a todos. Bienvenidos a la sesión de clausura de la Convención Bancaria (CB) en este 2025.

Quiero comenzar saludando al señor Ministro de Hacienda y Crédito Público, doctor Germán Ávila. Saludo también al Superintendente Financiero de los colombianos, profesor César Ferrari; a los expresidentes Ernesto Zedillo, de México, y Guillermo Lasso, de Ecuador; al presidente de la Corte Constitucional, magistrado Jorge Enrique Ibáñez; al presidente del Congreso de la República, Efraín Zepeda; a los ministros que nos han acompañado; a la canciller Laura Sarabia; a la ministra Lena Estrada; a la ministra Helga Rivas; al ministro Armando Benedetti; a la exvicepresidenta de la República y excanciller, Martha Lucía Ramírez; al señor Procurador, Gregorio Eljach; y al señor Contralor, Carlos Hernán Rodríguez. Quiero saludar de manera muy especial a los 185 congresistas que nos acompañaron en esta Convención Bancaria.

Contamos con una destacada representación diplomática, y por ello quiero expresar mi especial afecto y gratitud a los embajadores de Estados Unidos, John McNamara; del Reino Unido, George Hodgson; de Suiza, Eric Mayoraz; y de Ecuador, Arturo Wong.

Saludo también a los gobernadores, a los alcaldes, al gerente general del Banco de la República, Leonardo Villar, y a los codirectores. A la directora de la URF, doctora Mónica, un saludo muy especial; a la Superintendente de Industria y Comercio, Cielo Rusinque; a la directora de la ANLA, Irene Vélez; al Premio Nobel de Economía, Paul Romer; a los líderes gremiales y empresariales; y a los colegas de las entidades financieras.

De manera muy especial, saludo al presidente de la Junta de Asobancaria, doctor Javier Suárez; a los expresidentes de Asobancaria: Patricia Cárdenas, Carlos Caballero Argáez, María Mercedes Cuéllar, Eduardo Wiesner, Santiago Castro y Jorge Humberto Botero.

A todos los conferencistas, panelistas, moderadores, a los amigos de los medios de comunicación y a los colaboradores de Asobancaria: muy buenas tardes a todos.

Tuvimos 3.087 asistentes. Nunca, en la historia de Asobancaria, habíamos contado con tantos participantes en una Convención como en este 2025. Batimos todos los récords de asistencia. Invitamos a 104 panelistas, en 17 distintas sesiones, y contamos con 11 altos funcionarios del Gobierno, incluidos 6 miembros del Gabinete. Once altos funcionarios del Gobierno estuvieron aquí presentes.

Aquí dijeron presente la rama ejecutiva, encabezada por los funcionarios del Gobierno y por los miembros del Gabinete. Dijo presente también la rama legislativa: 185 congresistas, provenientes de todas las comisiones, de todas las bancadas y de todas las regiones. También nos acompañaron

### Editor

Germán Montoya  
Director Económico

### Participaron en esta edición:

Jonathan Malagón González

¡Un año recargado  
de temáticas clave para  
impulsar nuestra economía!

### Calendario Eventos Programación 2025



16º  
Foro de  
Vivienda

Mayo  
6  
Bogotá D.C.



59ª  
Convención  
Bancaria

Junio  
4, 5 y 6  
Cartagena



24º  
Congreso Panamericano  
de Riesgo LAFTPADM

Julio  
17 y 18  
Cartagena



7º  
FEST  
Congreso de Finanzas para la Equidad  
Sostenibilidad y Transformación

Septiembre  
4  
Bogotá D.C.



23º  
Congreso  
Derecho Financiero

Septiembre  
18 y 19  
Cartagena



18º  
SAFE  
Congreso de Seguridad, Amenazas  
Operativas, Fraude y Experiencia

Octubre  
23 y 24  
Cartagena



23º  
Congreso de Riesgos

Noviembre  
20 y 21  
Cartagena



13º  
Encuentro Tributario

Noviembre  
27  
Bogotá D.C.

#### Patrocinios:

Sonia Elias  
+57 320 859 72 85  
patrocinios@asobancaria.com

#### Inscripciones:

Call Center  
eventos@asobancaria.com  
Cel +57 321 456 81 11  
57 601 326 66 20



Una Experiencia:

7 magistrados de las altas cortes. El poder ejecutivo, el poder legislativo y el poder judicial, los tres poderes del Estado estuvieron presentes en este gran evento empresarial.

Contamos con la participación de 127 periodistas, provenientes de 59 medios de comunicación, 59 casas editoriales nacionales, regionales y digitales, que están aquí dándole cobertura y contribuyendo a la masificación de los contenidos de estas conversaciones.

Ministro, esta fue una conversación, y esta fue una convocatoria masiva, sí; pero, sobre todo representativa de nuestra sociedad. Nosotros cuidamos cada uno de los espacios de esta Convención para que aquí estuviera representada la voz de todos los sectores de la sociedad. En esta CB nosotros hablamos de justicia, hablamos de la crisis climática, hablamos de la reforma laboral, nosotros hablamos de ciudades inteligentes, hablamos de inclusión financiera; en esta CB hablamos de equidad. Pero también, ministro, hablamos de reactivación económica, hablamos de política monetaria, hablamos de los mercados, hablamos del tejido empresarial. Es una Convención de bancos; por supuesto que hablamos de la cartera, hablamos del crédito, de la profundización financiera; también hablamos de crecimiento. Si yo tuviera que escoger dos términos, los dos conceptos en torno a los cuales gravitó la conversación de los últimos tres días, serían equidad y crecimiento.

Ministro, usted y yo somos economistas de la misma universidad. En materia de crecimiento, existe un consenso entre los analistas del desarrollo, independientemente de la corriente, de que el mejor lugar para vivir es el ahora. Cuando uno lo observa desde una perspectiva histórica, no hay un momento en el que el mundo haya vivido que el hoy.

Frente a cualquier otro momento de la historia que analicemos y con el que comparemos las condiciones de vida, el presente ofrece elementos tremendamente positivos. Pareciera, sí, que el mundo es un mejor lugar para vivir.

Tal vez la estadística que mejor refuerza esta hipótesis es lo que nos ha ocurrido en términos de ingreso per cápita. En 100 años, nosotros hemos multiplicado por siete nuestros ingresos comparables. Podemos adquirir siete veces más bienes y servicios de los que podían adquirir nuestros abuelos en un período relativamente corto. El empinamiento de la curva en la segunda mitad del siglo XX es impresionante. Entonces, como primera estadística que a uno le brinda esperanza, lo que ha pasado en términos de ingresos per cápita en el mundo es muy positivo.

Pero esta estadística, poderosa desde el punto de vista del ingreso, se proyecta también sobre otros indicadores de desarrollo, y tal vez uno de los más importantes es el de pobreza extrema. Yo soy relativamente joven; cumplí 40 años, y hace 40 años, cuando nací en Riohacha, el 44 % de la población mundial vivía en la miseria.

Hoy es el 9%. ¿El 9% es nuestro punto de llegada? Por supuesto que no. El Banco Mundial estima que será el 7% en el 2030; pero lo que ha ocurrido en términos de reducción de la pobreza extrema es profundamente importante. Entonces, mejores ingresos per cápita de manera casi consecuente implican una reducción de la pobreza extrema.

Hay un estudio de Linda Gratton y Andrew Scott, publicado recientemente en *NatGeo* y *The Economist*. Este estudio señala que más de la mitad de los niños que nacieron el año pasado, en todo el mundo, van a vivir más de 100 años, un salto impresionante en la esperanza de vida. A mí esta cifra me conmueve mucho, porque yo tengo dos hijos. Entonces, cuando uno ve que esta generación ya no tendrá una expectativa de vida promedio de 72 años, sino que esta generación, la de los recién nacidos, vivirá, en promedio, 90 años, y que más de la mitad de ellos vivirá por encima de los 100 años, es algo que a uno lo llena de ilusión.

Lo que ha ocurrido con la tasa de alfabetización también es notable. Hay seis países en África donde esa tasa es inferior al 50%. Excluyendo esos casos, en el mundo emergente la tasa de analfabetismo es de un dígito, y tiende a estar por debajo del 5%. Uno ve eso, ministro, y piensa: mejoras en educación, mejoras en la esperanza de vida, mejoras en la reducción de la pobreza, mejoras en el ingreso. El mundo es, sin duda, un mejor lugar para vivir. Pero lo cierto es que estamos lejos de tener todo resuelto, porque este ímpetu desarrollista ha ido dejando a su paso, conforme se consolidan estos indicadores, una estela de promesas incumplidas. Hay ámbitos en los que todavía no estamos mejor, y tal vez el principal de ellos tiene que ver con la desigualdad.

Cuando uno analiza el indicador de Gini a nivel global, observa que los avances han sido marginales. Cuando yo nací, hace 40 años, la mitad más pobre del mundo vivía con el 2% del ingreso; la mitad más rica, con el 98%. El año pasado, la mitad más pobre seguía con el 2%, y la mitad más rica, con el 98%. En 40 años, prácticamente no hemos avanzado. Este indicador me resulta particularmente interesante, porque una cosa es el Gini controlado por la intervención de la política fiscal, donde naturalmente procura ser progresiva; recauda impuestos a los que más tienen y luego canaliza esos recursos hacia el gasto público. Pero cuando uno observa el coeficiente de Gini antes de impuestos, que realmente refleja la desigualdad de oportunidades, prácticamente no hemos avanzado.

No solamente eso. La brecha de ingresos entre hombres y mujeres. Los estudios se han perfeccionado mucho. La econometría ha permitido que estos cálculos sean cada vez más rigurosos. Se controlan por nivel de formación, se controlan por edad, se controlan por experiencia. Un profesional con el mismo nivel de cualificación, con la misma experiencia, con el mismo nivel de estudio, si es hombre, gana en promedio setenta y dos por ciento más que una mujer, para el mismo cargo. Eso significa que, en

términos de género, así como en términos de equidad, parece que vamos rezagados.

Hace un momento tuvimos un panel muy interesante sobre este tema. Sin embargo, tal vez uno de los principales desafíos sigue estando en el ingreso. En noviembre salió un estudio que es realmente alarmante. Lo realizó DESA. Profesor Ocampo, usted fue director de DESA cuando se desempeñó como Subsecretario General de la ONU. Este estudio, elaborado por DESA junto con ONU Mujeres, señala que, si seguimos avanzando con las políticas de género al ritmo que llevamos hasta el año pasado, nos tomará trescientos años lograr que esta brecha de ingresos llegue a cero. Esto no quiere decir que efectivamente vayamos a tardar trescientos años. Quiere decir que debemos acelerar. Y que tenemos que acelerar mucho. Porque lo que hemos hecho hasta ahora no es suficiente. Debemos acelerar para alcanzar esta igualdad cuanto antes. Pero el dato es verdaderamente preocupante. No le estamos cumpliendo a quienes tienen menores ingresos en términos de distribución. No le estamos cumpliendo a las mujeres.

Esta siguiente estadística a mí me sorprende y me aterra. Me aterra, sobre todo, por lo robusta que es a nivel internacional. La tasa de desempleo juvenil aquí, en Colombia, es mucho más alta que la tasa de desempleo del resto de los adultos. Pero si uno sale a América Latina, encuentra lo mismo. Si va a otros países emergentes, encuentra lo mismo. Si va a países más pobres que América Latina, encuentra lo mismo. Si va a la OCDE, encuentra lo mismo. Si va a Europa, a Finlandia, también encuentra lo mismo.

La tasa de desempleo juvenil en Francia es del diecisiete por ciento. En España es del veinticinco por ciento. En Sudáfrica es del cincuenta por ciento. Tenemos una deuda pendiente con los jóvenes.

Y finalmente, tenemos una deuda pendiente con el planeta. Aquí están mis colegas que trabajan en el sector del plástico. No estoy demonizando nada. Pero sí quiero decir algo importante. Firmamos los Objetivos de Desarrollo Sostenible con tremendo entusiasmo. Sin embargo, en los últimos veinte años hemos duplicado la cantidad de plásticos que producimos per cápita. Y esto es importante porque solamente el veinte por ciento de los plásticos son susceptibles de reutilización.

Así que no le estamos cumpliendo a los de menores ingresos. No le estamos cumpliendo a las mujeres. No le estamos cumpliendo a los jóvenes. No le estamos cumpliendo al planeta.

Cuando uno observa la historia de Colombia y la compara con la del mundo, las tendencias son exactamente las mismas. Un ingreso per cápita que también ha crecido trece veces respecto a hace cien años. Eso es fundamental. También vemos que la población en pobreza extrema no está en el nueve por ciento, sino un poco por encima. Ministro, en este gobierno han salido dos millones

trescientos mil personas de la pobreza monetaria, y todavía falta el dato del año pasado. Creo que los cálculos de pobreza extrema, al cierre de este gobierno, después de la administración Petro, podrían estar acercándose al 10%, o quizás terminar en un dígito. Han salido 2,3 millones de personas de la pobreza extrema. Es un indicador que refleja un gran avance en materia social. Vamos convergiendo hacia los niveles internacionales de un dígito.

En materia de expectativa de vida, si tomamos el estudio que mencioné antes, el 60% de los niños que nacieron el año pasado vivirán más de cien años. Además, tenemos una tasa de alfabetización del 96%. El analfabetismo en Colombia es, francamente, muy bajo. Sin embargo, seguimos teniendo exactamente las mismas deudas.

Esto ya se ha mencionado varias veces en este foro durante los últimos días. Salió un estudio del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Y, sacando a los países africanos, Colombia es el tercer país más desigual del mundo. ¿Es así siempre? Más o menos. Siempre estamos en ese tristemente célebre podio. Aquí tenemos retos de distribución que, incluso, son más acentuados que en el resto del mundo.

Lo mismo ocurre con la brecha salarial entre hombres y mujeres, que es del cuarenta y tres por ciento. Uno puede decir que a nivel mundial es cercano al setenta por ciento. No importa. Cuarenta y tres por ciento es inquietante. Y uno lo ve así y piensa que no nos vamos a demorar trescientos años, sino quizá doscientos. Igual sería terrible.

La tasa de desempleo juvenil es casi el doble que la tasa de desempleo del resto de los adultos. En los últimos cinco años hemos aumentado en un 42% la producción de plástico. Así que más o menos reproducimos en Colombia las mismas tendencias que antes mencioné a nivel global. Es decir, en Colombia ha ocurrido lo mismo. El mundo es un mejor lugar para vivir, pero no es un mejor lugar para vivir para todos.

Esto es lo que ha llevado a que los sociólogos instauren el término de la era del malestar social. Este término, que proviene de otra rama de las ciencias sociales, ha sido adoptado por los economistas, particularmente por el premio nobel de economía, Joseph Stiglitz. Él lo llevó al ámbito económico y lo llamó precisamente así: la era del malestar social.

La era del malestar social no es otra cosa que la confluencia de dos fenómenos que ya hemos mencionado. Por un lado, un mundo que vive mejor, que avanza en su ingreso per cápita, un mundo en el que mejora la expectativa de vida, que ha logrado derrotar el analfabetismo. Pero, al mismo tiempo, un mundo que sigue teniendo deudas pendientes con los más pobres, que mantiene deudas inmensas en materia de género, deudas con el planeta y deudas con los jóvenes. La coexistencia de estos dos fenómenos

es lo que configura esta suerte de ironía que da origen al concepto de la era del malestar social.

Y esa era del malestar social nos lleva a desempolvar unos trabajos realizados en el año 1952. Me refiero a los trabajos de Simon Kuznets, quien fue Premio Nobel de Economía. Él sostenía que es cierto que existe una disyuntiva entre igualdad y crecimiento, pero esa disyuntiva se presenta en las primeras etapas del desarrollo. Cuando los países llegan al nivel de nación desarrollada y cuentan con altos niveles de ingreso, ese es un problema que tiende a corregirse solo. Entonces tranquilos, que en el mediano plazo ese problema se corrige. Ahora bien, ¿qué tan largo es ese mediano plazo? No lo sabemos. El estudio de Kuznets se hizo inicialmente para Alemania, el Reino Unido y Estados Unidos, y esos periodos pueden ser de treinta o cuarenta años.

Nosotros no creemos que al mundo le toque escoger, en el corto plazo, entre cerrar la brecha de género o mejorar la esperanza de vida. Nosotros no creemos en el primer tramo de la curva de Kuznets. No creemos que la humanidad, ni nuestro país, tengan que verse obligados a escoger entre equidad y crecimiento.

Creemos en la equidad procrecimiento. Y la equidad procrecimiento no es otra cosa que aquellas políticas que buscan construir un mundo más justo y, al mismo tiempo, estimulan que el país siga creciendo, que el aparato productivo continúe desarrollándose y que se generen todavía más ingresos fiscales. Esos mayores ingresos permitirán que la administración tributaria irrigue a Hacienda y que Hacienda, a su vez, pueda fortalecer al resto de los ministerios, para que podamos cerrar esas brechas. Es, en esencia, un círculo virtuoso.

Algunos se preguntarán por qué estamos hablando de esto en la Convención Bancaria. ¿Por qué, precisamente, arrancamos el discurso así? La respuesta es sencilla: por convicción, ministro. Las 155.000 personas que trabajamos en esta industria estamos convencidísimos. Creemos que el sector financiero colombiano es no solamente, como resulta natural pensarlo, un instrumento clave y la piedra angular del crecimiento y del desarrollo, sino también es un poderoso instrumento de justicia social.

Concebimos a los bancos de este país como un instrumento para alcanzar dos grandes objetivos. Los concebimos como la oportunidad de hacer de la nuestra una sociedad más justa y, al mismo tiempo, una sociedad más próspera. ¿Por qué decimos esto? Por varias razones, ministro. Un estudio reciente de ANIF nos muestra algo muy interesante. Si universalizáramos el acceso al crédito, si pasáramos del 51% al 100% en acceso al crédito, el índice de Gini en Colombia pasaría de 0,54 a 0,48. Quien no esté familiarizado con esta estadística podría preguntarse si eso es mucho o poco. En realidad, 0,54 es estar a nivel de países como Namibia o Zambia. En cambio, 0,48 es estar como Costa Rica y comenzar a acercarnos a Uruguay. Colombia podría salir de ese

grupo de países con mayores niveles de desigualdad y pasar a los mejores niveles que hoy tiene América Latina. Y todo esto controlando por el resto de las variables, si lográramos universalizar el crédito formal.

En segundo lugar, si logramos universalizar el crédito formal, el crecimiento potencial del país también se vería afectado positivamente. Lo que en economía llamamos histéresis, es decir, una variación en un indicador estructural. Pasaríamos de un crecimiento del 2,8% a crecimientos del 4,1%. Es decir, la inclusión financiera, a través del crédito, es equidad. Y la inclusión financiera, a través del crédito, también es crecimiento. Estamos convencidos de que una de esas balas de plata que tenemos para lograr que Colombia sea un país que le apueste a políticas por la equidad y, al mismo tiempo, sea procrecimiento, es precisamente el desarrollo de nuestro sistema financiero.

Quiero hablarles de tres elementos que hemos estado trabajando intensamente durante los últimos doce meses. Este encuentro lo realizamos, de oficio, todos los años. Por tanto, es un momento propicio para mirar hacia atrás y revisar lo que ha sucedido en estos doce meses. También es un momento para mirar hacia adelante, para definir las tareas que tenemos y actualizar nuestras metas. Pero hoy quiero hablarles, fundamentalmente, del Pacto por el Crédito, de la inclusión financiera y de la cartera sostenible. No es que estos sean los únicos temas en los que trabajamos, pero quiero destacar estos tres elementos, siempre con esta misma lógica. Cómo estos elementos son crecimiento y cómo, al mismo tiempo, son equidad.

Empecemos por el Pacto por el Crédito. El Pacto por el Crédito es crecimiento. El año pasado dijimos que íbamos a entregarle a cinco sectores estratégicos, mediante un ejercicio de coordinación público-privada, 55 billones adicionales en desembolsos. Profesor Ferrari, esa era nuestra meta. Ese compromiso, a su vez, implica expansiones superiores al 20% real. Lograr un crecimiento real del crédito de esa magnitud en ciertos sectores, sin disminuir el crédito para el resto de la economía, es una meta tremendamente ambiciosa.

Ante la duda de si el Pacto por el Crédito se está cumpliendo o no, quiero ser absolutamente claro, absolutamente transparente. Llevamos ocho meses del Pacto por el Crédito y, según el último reporte de la Superintendencia Financiera de Colombia, como país, como industria, de los 55 billones ya hemos desembolsado 37 billones. Llevamos dos terceras partes de la meta en menos de la mitad del tiempo.

¿Significa eso que podemos dormimos en los laureles? No, pero lo cierto es que, en menos de la mitad del tiempo, llevamos dos terceras partes de la meta. Por lo tanto, es impreciso señalar que el Pacto por el Crédito no se está cumpliendo. Claro que se estará cumpliendo cuando lleguemos a los 55 billones. Nos falta, y nos

falta mucho. Lo reconocemos con humildad. Tenemos que trabajar aún más fuerte por ese pacto que hicimos con el Gobierno Nacional.

Pero, sobre todo, ministro, el pacto que hicimos con los colombianos lo estamos cumpliendo. Es crecimiento. Y en esto tiene razón el Presidente. Durante su Gobierno, la cartera cayó un dos por ciento real. Cuando uno revisa lo ocurrido en el primer y segundo año de este Gobierno, la cartera se contrajo por varias razones. Básicamente teníamos una economía desacelerada y, al mismo tiempo, niveles de inflación altísimos, lo que llevó a tasas de interés también muy altas. Estos factores hicieron que la cartera cayera. Pero, desde que firmamos el Pacto por el Crédito, la cartera en estos sectores ha crecido 18% real. Algunos podrían pensar que, al crecer en estos sectores, hemos afectado el crédito en el resto de la economía. Pero no. En el resto de la economía, la cartera está creciendo a ritmos de 8% real. Es decir, el crecimiento compuesto entre ambos sectores es cercano al 14%.

Por lo tanto, ¿cómo van los desembolsos desde que firmamos el pacto? Creemos que van bien. Estamos creciendo al 18%. Y digo que esto es crecimiento porque, ministro, a usted le corresponde un momento en la historia donde se da un punto de inflexión en la composición del PIB. Durante estos días se ha mencionado que lo más preocupante, al analizar el PIB por los componentes de la demanda, es que la inversión había sufrido un desplome en los últimos años. Lo han dicho en todos los paneles. La inversión se había caído. Efectivamente, la inversión se había reducido significativamente. Pasó de ser superior al 20% del PIB a apenas el 15%. Sin embargo, en los dos datos más recientes de PIB que tenemos, la inversión vuelve a crecer. La formación bruta de capital crece y lo hace por encima del crecimiento del PIB. Es decir, en los dos últimos trimestres aumentó la participación de la inversión dentro del PIB.

¿Esto revierte completamente lo que ha ocurrido en los últimos años? Por supuesto que no. Pero sí muestra un cambio de tendencia que es muy importante. Después de ocho registros negativos, la inversión comenzó a crecer nuevamente y a hacerlo por encima del PIB. El dato es muy positivo. La inversión está creciendo entre un 6% y un 8%, dependiendo del trimestre.

Cuando uno analiza ese crecimiento y esa expansión de la inversión, desde el punto de vista contable hay dos posibles hipótesis. O esta expansión de la formación bruta de capital proviene de mayores recursos aportados por los accionistas, o proviene de un mayor apalancamiento. Es decir, o viene del dinero que aportan los dueños de las empresas o viene de un mayor endeudamiento. Al revisar las cifras de la Superintendencia de Sociedades, se observa que el aporte patrimonial de los accionistas ha crecido muy poco en los últimos seis meses. Es decir, si algo ha sostenido la recuperación de la inversión, si algo ha permitido que la inversión vuelva a crecer en este país, ha sido el crédito. Y, particularmente, el Pacto por el Crédito.

Si uno traza una línea y observa qué sucede desde el momento en que se firma el Pacto por el Crédito, verá que la inversión comienza a crecer. Por lo tanto, no solo estamos creciendo más, estamos creciendo mejor. Y crecer mejor significa crecer apalancados en la inversión, lo cual es uno de los elementos fundamentales. Por eso el Pacto por el Crédito es crecimiento. Pero también es equidad.

Ministro, cuando firmamos el pacto, durante el transcurso de este Gobierno, el 40% de los desembolsos que realizábamos en estos sectores se destinaban a microempresas y pequeñas empresas. Hoy, ese porcentaje ha subido al 46%. Alguien podría decir que no es un cambio tan grande. Pero lo es. Es un cambio muy significativo en un periodo tan corto. La participación de los créditos ha aumentado 6 puntos porcentuales.

Aquí estoy hablando de operaciones. Es cierto que, cuando se analiza en montos, gran parte de los recursos van a las empresas grandes. Si alguien otorga un crédito a Ecopetrol por cuatrocientos mil millones, habría que otorgar cien mil créditos pequeños de cuatro millones para equilibrar ese monto. Por lo tanto, modificar el promedio ponderado por montos es muy difícil. Pero cuando uno observa la participación en el número de operaciones, que es lo que cuenta en términos de acceso y democratización del crédito, cada operación representa un acto de inclusión financiera. Y estamos entregando más y más crédito a las microempresas y a las pequeñas empresas, tal como acordamos con el Gobierno. Por eso es un instrumento tanto de crecimiento como de equidad.

Como bien se dijo en el panel anterior, sería ingenuo afirmar que todo es sencillo y que el Pacto por el Crédito avanza a velocidad de crucero. Hay aspectos que debemos mejorar. El más importante de todos, ministro, es en los subsectores, y usted tiene un especial interés en este tema. Me refiero a la Economía Popular. En Economía Popular no vamos tan bien como quisiéramos. ¿Por qué? Aunque los desembolsos han crecido un 47%, que es un aumento significativo, aún solo hemos alcanzado el 25% de la meta. Aquí, sí, el desempeño es mejorable. En Economía Popular tenemos que acelerar y ojalá, incluso superar las metas. En eso nos vamos a concentrar.

Hay cosas que antes no teníamos y hoy sí tenemos, que de todas maneras son avances para este país. La primera es que ahora contamos con criterios de medición. Se modificó el formato 414. Cuando firmamos el Pacto por el Crédito estábamos felices, dijimos que íbamos a entregar más créditos a la Economía Popular. Nos sentamos y nos preguntamos: ¿qué es exactamente la Economía Popular? Lo primero fue definir cómo la íbamos a medir. Después, dónde estaba la información sobre cómo avanzaban los créditos dirigidos a la Economía Popular. Si alguien compra una moto para trabajar, pero la financia a través de un crédito de consumo con tarjeta de crédito, eso es un gasto suntuario o es un instrumento de trabajo que hace parte de la Economía Popular. Esas preguntas fundamentales las abordamos con la Superintendencia, las

respondimos y hoy contamos con criterios de medición que antes no teníamos.

Lo segundo es la identificación de los actores. Esto ha sido, tal vez, lo más enriquecedor. Ya nos habíamos acercado al tema, pero hoy tenemos mucho más claramente identificado un tejido de actores, grandes y pequeños, dentro de la Economía Popular, con quienes podemos establecer un diálogo permanente. Hoy los reconocemos, nos reunimos con ellos con frecuencia, trabajamos de manera conjunta. Además, hemos avanzado en el diseño de instrumentos.

Para ser breve, fuera de la tarima entregamos por primera vez los tres premios a la Economía Popular de la Asociación Bancaria, premios que seguiremos entregando cada año. Este año, por ejemplo, uno de los galardonados fue la Asociación de Tenderos Populares. En este proceso, me he reunido alrededor de cuarenta veces con Héctor, su representante, en el último año. Nos vemos de manera constante, hacemos seguimiento a los avances, identificamos cómo mejorar los números y cómo llevar esas experiencias a las regiones. Hemos viajado mucho en este trabajo. Ese es uno de los premios.

Otro premio fue para los productores de cacao de Tumaco. Existe allí una asociación extraordinaria, liderada por Ingrid, que hace parte de los créditos asociativos. Estos créditos son importantísimos. Al principio no encontrábamos a las asociaciones productivas; aquí FINAGRO nos ayudó mucho. Las identificamos, nos unimos y se otorgó un crédito a la asociación. Lo que al principio parecía muy difícil de implementar, lo hemos logrado. Hoy estamos irrigando créditos a estructuras productivas mediante asociaciones.

Finalmente, en el tema de mejoramiento de vivienda, donde tanto ha trabajado la presidenta del Fondo Nacional del Ahorro y la ministra Helga, también hemos logrado avances. Con Ivonne hemos realizado un excelente trabajo para que asociaciones, incluidas organizaciones populares de vivienda, puedan acceder a créditos de mejoramiento de vivienda. Ya hemos implementado varios proyectos de este tipo a través de crédito bancario. Antes no teníamos estos mecanismos, hoy los tenemos, y es importante reconocerlo. Poder sostener estas conversaciones y entender que el tejido empresarial de Colombia es mucho más complejo de lo que a veces es evidente representa un gran avance como sociedad. Tenemos que avanzar aún más rápido en mejoramiento de vivienda y en créditos asociativos.

Pasemos al segundo tema, la inclusión financiera, ministro. La inclusión financiera es equidad. Paola Arias, que hoy nos acompaña, ha sido una extraordinaria directora de Banca de las Oportunidades, uno de los programas más valiosos que tiene el Gobierno. Su excelente trabajo incluye la elaboración del informe anual sobre la evolución de la inclusión financiera, que siempre se publica una semana antes de esta Convención Bancaria.

Hoy, el 96% de los colombianos tienen un producto financiero. Es esto bueno, regular o malo. Es buenísimo. En Estados Unidos, el 95% de los habitantes tienen un producto financiero. Alguien podría decir que no deberíamos compararnos con otros países. Sí debemos. En Canadá, el 97% por ciento de la población cuenta con un producto financiero. En Japón, el 98%. En ese sentido, estamos bien. En términos de acceso a productos financieros, los colombianos estamos muy bien.

Alguien podría añadir que una cosa es el acceso y otra el uso. El uso recurrente de estos productos ya alcanza el 90%. El último informe de Banca de las Oportunidades muestra que Colombia ha dado un salto impresionante, colocándose a la vanguardia en América Latina.

Cuando analizamos ese 4% que aún falta, vemos que está concentrado en ciertos grupos poblacionales. Tenemos una brecha significativa en mujeres rurales. También hay una brecha importante en los grupos étnicos. El tercer grupo corresponde a los migrantes. Y aquí pasamos de lo bueno a lo más desafiante. Lo bueno es que, en apenas dos años, hemos logrado reducir a más de la mitad el número de migrantes que no contaban con un producto financiero. En 2022, a la gran mayoría de migrantes que trabajaban en el país se les pagaba en efectivo. Hoy ese porcentaje se ha reducido a la mitad. Es ese el punto de llegada. Por supuesto que no. Nuestro objetivo debe ser llegar a cero. Pero es un cambio notable en un periodo tan corto como dos años.

En este esfuerzo hemos contado con el valioso apoyo de la cooperación alemana, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Fundación Capital, el Gobierno de Suiza, la Comisión Europea y la Embajada de Estados Unidos, que también financió nuestra calculadora de emisiones. Hemos recibido numerosas donaciones porque muchos observan que Colombia se ha convertido en un laboratorio de innovación social en productos financieros. Están ocurriendo cosas extraordinarias en este país. El mundo está poniendo los ojos sobre nosotros.

De hecho, por segundo año consecutivo, Asobancaria ha sido reconocida como uno de los cinco mejores laboratorios de innovación social del mundo, según la revista *Global Finance*. No es un premio para la Asociación Bancaria. Es un premio para el sistema financiero y para el Gobierno. Y a través de la Asociación Bancaria, es un premio para Colombia. Hoy nos reconocen como el mejor laboratorio de innovación social en productos financieros. Es una distinción otorgada por una de las publicaciones más prestigiosas del sector.

Además, la inclusión financiera también es crecimiento. Hoy, el 51% de los adultos colombianos cuentan con crédito formal. De este total, el 36% corresponde a créditos otorgados por los bancos. El 13% proviene de los comercios, y 3 puntos porcentuales de Fintech

y otras entidades. En conjunto, el sector formal ofrece crédito al 51% ciento de los adultos.

¿Es esto bajo? Puede parecerlo. Pero comparemos. En Dinamarca, el 61% de la población tiene crédito formal. En Canadá, el 80%. Son los niveles más altos. En Estados Unidos, el 75%. Nuestra meta debe ser alcanzar ese 60% o 65%, acercarnos a los niveles de Estados Unidos. Ojalá podamos acercarnos a Canadá. Siempre digo en estos foros que Montería no es Montreal, pero debemos aspirar a esos niveles.

Existen ciertos niveles de autoexclusión respecto al crédito, pero nuestro punto de partida no es bajo. Cada vez que aumentamos la profundización del crédito, con iniciativas como *Open Finance* y *Bre-B*, que además aportarán mucha información para originar más productos, nos acercamos a ese objetivo. Por cada 10 puntos de profundización crediticia, lo que en algunos foros se conoce como bancarización por el lado del activo, el crecimiento del PIB se incrementa en 0,4 p.p. Esta es una cifra muy robusta. El cálculo es de Asobancaria, pero es coherente con estudios similares realizados en Colombia.

Por lo tanto, la inclusión financiera es equidad y es crecimiento. El Pacto por el Crédito es crecimiento y es equidad.

Finalmente, quiero referirme a la cartera sostenible. La cartera sostenible también es equidad. La lucha contra el cambio climático es un factor de equidad. Porque el cambio climático, como bien muestra una extensa literatura, nos afecta a todos. Pero sus efectos recaen de manera desproporcionada sobre las poblaciones de menores ingresos.

Por eso, trabajar en estas agendas es una apuesta por la equidad. Actualmente, tenemos 98 billones de pesos en cartera social. Esto representa 6 puntos del PIB colombiano. Aquí se incluyen créditos para las MiPyme, para vivienda asequible y para infraestructura social.

También contamos con 29 billones de pesos en cartera verde, que financia proyectos de transición energética, mitigación, biodiversidad y adaptación. Hemos sido reconocidos recientemente como el primer país de América Latina en establecer un sistema para financiar biodiversidad y adaptación. Este sistema, que presentamos en la COP del año pasado, ya está produciendo resultados. Contamos con una línea base de 32 billones de pesos y un sistema de medición. Los países de América Latina que desean implementar modelos similares se están acercando a Colombia para conocer nuestro sistema. Además, estamos otorgando créditos a empresas que cumplen con criterios de buena gobernanza. Estamos hablando de equidad. Estos criterios abarcan desde la composición de sus juntas directivas hasta sus visiones estratégicas y sus mejores prácticas de gobierno corporativo. En total, se han otorgado siete billones de pesos en créditos con estos criterios, una cifra nada despreciable.

Y sostenibilidad también es crecimiento. Los 134 billones de pesos que hemos desembolsado en cartera sostenible, que incluye criterios sociales, ambientales y de gobernanza, representan un crecimiento del 8% de la cartera total. Y ante la preocupación, que el Presidente expresó en el Consejo de Ministros de la semana pasada, de que durante su Gobierno la cartera había caído, podemos decir que la cartera sostenible no ha caído. Al contrario, ha crecido un 8% en términos reales, lo que la convierte en un valioso instrumento de equidad y de crecimiento.

Ministro, con esto cierro. Estos son apenas tres ejemplos de las muchas iniciativas en las que trabajamos todos los días, con la convicción de que este sector contribuye a hacer de Colombia una sociedad más justa. Al mismo tiempo, este sector ayuda a hacer de Colombia un país más próspero. Porque creemos que en economía no hay juegos de suma cero.

Creemos que cuando al sistema financiero le va bien, le va bien al empresariado. Cuando le va bien al empresariado, le va bien a los trabajadores. Cuando le va bien a los trabajadores, le va bien al sistema financiero. Pero, sobre todo, le va bien al Gobierno y a la administración tributaria. Y cuando a la administración tributaria le va bien, le va bien a la política social. Y cuando le va bien a un colombiano, nos va bien a todos. Porque cuando gana Colombia, ganamos todos.

¡Muchas gracias!

## Principales indicadores macroeconómicos

### Colombia

	2022					2023					2024		2025*
	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	Total
<b>Producto Interno Bruto</b>													
PIB Nominal (COP Billones)	1462,5	385,3	379,9	398,0	409,3	1572,5	400,2	411,6	436,1	457,4	1705,3	442,5	1828,4
PIB Nominal (USD Billions)	344,6	81,0	85,8	98,4	99,5	382,3	102,0	105,0	106,4	105,2	418,8	106,9	435,4
PIB Real (COP Billones)	907,4	236,1	239,1	245,7	257,2	978,2	236,9	244,9	250,7	264,1	996,1	242,5	1024,0
PIB Real (% Var. interanual)	7,3	2,9	0,1	-0,6	0,3	0,7	0,6	1,9	2,1	2,3	1,7	2,7	2,8
<b>Precios</b>													
Inflación (IPC, % Var. interanual)	13,1	13,3	12,1	11,0	9,2	9,3	7,4	7,2	5,8	5,2	5,2	5,1	4,3
Inflación sin alimentos (% Var. interanual)	10	11,4	11,6	11,5	5,0	10,3	8,8	7,6	6,5	5,6	5,6	5,2	3,9
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	4810	4627	4191	4054	3822	3822	3842	4148	4164,0	4409,0	4409,2	4138,7	4199,0
Tipo de cambio (Var. % interanual)	20,8	23,5	1,5	-10,6	-19,3	-19,3	-17,0	-1,0	2,7	15,3	15,3	-6,1	-4,6
<b>Sector Externo</b>													
Cuenta corriente (USD millones)	-20879	-2807	-2082	-1546	-1805	-8285	-1941	-1577	-1654	-2240	-7412	-2.290	-11683,0
Déficit en cuenta corriente (% del PIB)	-6,0	-3,5	-2,4	-1,6	-1,8	-2,3	-1,9	-1,4	-1,5	-2,1	-1,7	-2,2	-2,7
Balanza comercial (% del PIB)	-4,7	-2,7	-2,4	-1,4	-2,1	-2,1	-1,9	-2,1	-2,1	-2,9	-2,3	-2,8	-3,6
Exportaciones F.O.B. (% del PIB)	21,3	21,1	19,2	17,5	17,2	18,8	15,8	16,6	16,7	16,8	16,5	16,0	11,6
Importaciones F.O.B. (% del PIB)	25,9	23,8	21,6	18,9	19,3	20,9	17,7	18,8	18,8	19,7	18,7	18,8	15,2
Renta de los factores (% del PIB)	-4,9	-4,6	-3,5	-3,5	-3,1	-3,7	-3,3	-3,0	-3,2	-3,2	-3,2	-3,0	-3,3
Transferencias corrientes (% del PIB)	3,6	3,8	3,5	3,4	3,4	3,5	3,3	3,7	3,8	4,0	3,7	3,6	3,7
Inversión extranjera directa (pasivo) (% del PIB)	5,0	5,1	6,2	4,0	3,8	4,6	3,6	2,7	3,1		3,4	4,4	...
<b>Sector Público (acumulado, % del PIB)</b>													
Bal. primario del Gobierno Central	-1,0	0,2	1,2	0,2	-1,9	-0,3	0,0	-0,8	0,0	-1,5	-2,4	-0,9	-5,1
Bal. del Gobierno Nacional Central	-5,3	-0,9	0,0	-0,7	-2,7	-4,3	-1,2	-2,1	...		-6,8	...	-0,2
Bal. primario del SPNF	-1,4	...	...	...	...	1,5	...	...	...		-0,2	...	...
Bal. del SPNF	-6,0	...	...	...	...	-2,7	...	...	...		-4,9	...	...
<b>Indicadores de Deuda (% del PIB)</b>													
Deuda externa bruta	53,4	55,2	56,1	...	...	53,6	...	...	...		48,2	...	...
Pública	30,4	31,4	31,8	...	...	30,9	...	...	...		27,0	...	...
Privada	23	23,8	24,2	...	...	22,8	...	...	...		21,1	...	...
Deuda neta del Gobierno Central	57,7	54,1	52,2	52,8	53,8	53,8	51,5	55,4	57,6	59,3	60,0	...	60,3

\*Proyecciones de Asobancaria. Los datos fiscales corresponden a lo proyectado por el Gobierno Nacional en el MFMP 2024

Fuentes: DANE, Banco de la República, Ministerio de Hacienda y Crédito Público.

## Estados financieros del sistema bancario

### Colombia

	dic-21	dic-22	dic-23	dic-24	mar-25 (a)	feb-25	mar-24 (b)	Var. real anual (b) - (a)
<b>Activo</b>	<b>817.571</b>	<b>924.121</b>	<b>959.797</b>	<b>998.266</b>	<b>1.001.292</b>	<b>997.710</b>	<b>950.685</b>	<b>0,2%</b>
Disponible	63.663	58.321	64.582	59.096	52.325	53.159	51.263	-2,9%
Inversiones	171.490	180.818	189.027	215.062	214.011	214.596	190.125	7,1%
Cartera de crédito	550.204	642.473	655.074	677.712	684.886	682.272	657.313	-0,9%
Consumo	169.603	200.582	196.005	189.083	188.341	188.143	192.014	-6,7%
Comercial	283.804	330.686	338.202	357.805	362.585	361.047	342.582	0,7%
Vivienda	82.915	95.158	102.972	111.301	113.987	113.253	104.116	4,2%
Microcrédito	13.883	16.047	17.896	19.524	19.974	19.829	18.600	2,2%
Provisiones	35.616	37.224	39.752	40.396	39.720	39.930	40.050	-5,6%
Consumo	12.251	15.970	18.644	17.922	17.093	17.371	18.492	-12,0%
Comercial	17.453	16.699	16.335	17.446	17.507	17.471	16.628	0,2%
Vivienda	3.021	3.189	3.413	3.641	3.780	3.746	3.452	4,2%
Microcrédito	913	858	1.181	1.332	1.299	1.300	1.322	-6,5%
<b>Pasivo</b>	<b>713.074</b>	<b>818.745</b>	<b>856.579</b>	<b>885.571</b>	<b>891.645</b>	<b>884.537</b>	<b>848.619</b>	<b>0,0%</b>
Depósitos y otros instrumentos	627.000	686.622	731.321	777.404	786.663	782.244	733.193	2,1%
Cuentas de ahorro	297.412	297.926	286.217	313.749	314.017	308.186	288.264	3,7%
CDT	139.626	207.859	272.465	287.571	304.487	300.624	281.594	2,9%
Cuentas Corrientes	84.846	80.608	75.483	77.164	75.806	73.020	70.943	1,7%
Otros pasivos	9.898	11.133	10.841	11.090	11.449	11.747	9.957	9,4%
<b>Patrimonio</b>	<b>104.497</b>	<b>105.376</b>	<b>103.218</b>	<b>112.695</b>	<b>109.647</b>	<b>113.173</b>	<b>102.066</b>	<b>2,2%</b>
<b>Utilidades (año corrido)</b>	<b>13.923</b>	<b>14.222</b>	<b>8.133</b>	<b>8.326</b>	<b>2.983</b>	<b>1.487</b>	<b>2.227</b>	<b>27,4%</b>
Ingresos financieros de cartera	42.422	63.977	91.480	85.888	19.843	13.095	22.494	-16,1%
Gastos por intereses	9.594	28.076	60.093	53.748	11.630	7.653	14.685	-24,6%
Margen neto de intereses	33.279	38.069	35.918	36.372	9.341	6.066	9.256	-4,0%
<b>Indicadores (%)</b>								
<b>Calidad</b>	<b>3,89</b>	<b>3,61</b>	<b>4,90</b>	<b>4,62</b>	<b>4,54</b>	<b>4,60</b>	<b>5,06</b>	<b>-0,52</b>
Consumo	4,37	5,44	8,10	6,80	6,41	6,59	8,27	-1,86
Comercial	3,71	2,73	3,42	3,59	3,71	3,70	3,58	0,13
Vivienda	3,11	2,47	3,03	3,51	3,43	3,49	3,12	0,31
Microcrédito	6,47	5,46	8,50	8,57	8,15	8,24	9,96	-1,81
<b>Cubrimiento</b>	<b>166,2</b>	<b>160,6</b>	<b>123,8</b>	<b>129,1</b>	<b>127,9</b>	<b>127,3</b>	<b>120,5</b>	<b>-7,36</b>
Consumo	165,4	146,4	117,4	139,4	141,6	140,1	116,5	25,10
Comercial	165,6	184,7	141,2	135,8	130,1	130,7	135,6	-5,51
Vivienda	117,1	135,5	109,3	93,2	96,8	94,7	106,4	-9,63
Microcrédito	101,7	97,9	77,7	79,6	79,8	79,5	71,4	8,39
ROA	1,7	1,5	0,8	0,8	1,2	0,9	0,9	0,26
ROE	13,3	13,5	7,9	7,4	11,3	8,1	9,0	2,31
Solvencia	20,5	17,1	16,5	16,9	16,4	16,9	16,0	0,35
IRL	204,4	183,7	194,0	183,3	171,9	168,1	200,5	-28,58
CFEN G1	0,0	109,6	115,5	114,9	114,4	114,4	113,5	0,88
CFEN G2	0,0	127,3	134,4	132,1	129,6	132,1	130,1	-0,45

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia.

Nota: G1 corresponde a bancos con activos superiores al 2% del total y G2 a bancos diferentes a G1 que tengan cartera como activo significativo.

## Principales indicadores de inclusión financiera

### Colombia

	2021					2022					2023					2024
	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total
Profundización financiera - Cartera/PIB (%) EC + FNA	50,9	50	49,4	48,6	48,3	48,3	47,1	46,8	46,7	46,2	46,2	45,9	45,4	45,3	44,0	44,0
Efectivo/M2 (%)	17,0	16,2	15,9	15,6	16,3	16,3	14,7	14,3	13,9	15,0	15,0	14,2	14,1	14,5	15,5	15,5
<b>Cobertura</b>																
Municipios con al menos una oficina o un corresponsal bancario (%)	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Municipios con al menos una oficina (%)	79,5	79,1	77,8	77,8	78,7	78,7	76,8	77,0	76,8	78,7	78,7	76,7	77,4	76,7	77,2	77,2
Municipios con al menos un corresponsal bancario (%)	92,7	98,6	98,7	99,6	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<b>Acceso*</b>																
<b>Productos personas</b>																
Indicador de inclusión financiera (%)	90,5	91,2	91,8	92,1	92,3	92,3	92,9	93,2	93,7	94,6	94,6	95,0	95,4	95,9	96,4	96,4
Indicador de acceso a depósitos (%)	89,1	90,0	90,6	90,9	91,3	91,2	92,0	92,4	92,9	94,0	94,0	94,4	94,8	95,4	95,8	95,8
Indicador de acceso a crédito (%)	34,5	34,7	35,4	36,1	36,2	36,2	35,2	35,3	35,2	35,3	35,3	35,0	35,5	35,2	35,5	35,5
Adultos con: (en millones)																
Al menos un producto	33,5	33,8	34,2	34,4	34,7	34,7	35,1	35,3	35,6	36,1	36,1	36,4	36,7	37,0	37,7	37,7
Depósitos	26,4	27,3	27,7	28,1	28,0	28,0	28,4	28,7	29,2	30,5	30,5	30,9	31,2	31,5	37,1	37,1
Cuentas de ahorro	28,9	29,2	29,5	29,6	29,9	29,9	29,3	29,5	30,6	30,8	30,8	31,2	31,3	31,5	31,9	31,9
Cuenta corriente	1,9	1,9	1,9	1,8	1,8	1,8										
Depósitos de bajo monto	21,1	21,7	22,4	23,0	23,5	23,5	24,2	24,7	25,3	27,5	27,5	28,1	28,5	29,0	29,5	29,5
CDT	-	0,8	0,8	0,9	0,9	0,9	0,9	1,0	1,0	1,1	1,1	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2
Al menos un crédito	12,6	12,8	13,2	13,5	13,5	13,5	13,4	14,4	13,5	13,5	13,5	13,4	13,7	13,6	13,7	13,7
Crédito de consumo	6,9	7,1	7,4	7,7	7,8	7,8	7,4	7,4	7,3	7,3	7,3	7,4	7,4	7,4	8,5	8,5
Tarjeta de crédito	7,9	8,0	8,2	8,4	8,5	8,5	8,5	8,5	8,5	8,4	8,4	8,4	8,8	8,7	9,0	9,0
Microcrédito	2,3	2,3	2,3	2,4	2,3	2,3				2,4	2,4	2,3	2,4	2,3	2,2	2,2
Crédito de vivienda	1,2	1,2	1,2	1,3	1,3	1,3				1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2
Crédito comercial	0,2	0,5	0,4	0,4	0,5	0,5										
<b>Uso*</b>																
<b>Productos personas</b>																
Adultos con: (%)																
Algún producto activo	74,8	76,2	76,9	77,7	77,2	77,2	77,8	78,2	79,1	82,7	82,7	82,5	83,0	83,5	83,9	83,9
Cuentas de ahorro activas	65,7	65,9	65,2	64,9	51,9	51,9				54,5	54,5	54,1	53,3	53,6	66,4	66,4
Cuentas corrientes activas	73,7	76,9	76,5	76,3	74,5	74,5										
Cuentas CAES activas																
Cuentas CATS activas	76,3	77,8	78,6	80,2	78,6	78,6				80,1	80,1	80,7	81,2	81,7	81,7	81,7
Depósitos electrónicos																
Productos de ahorro a término (CDTs)	-	77,5	79,3	80,1	73,2	73,2										

\* Vigiladas por la SFC, la SES, y ONG microfinancieras

Fuentes: Banca de las Oportunidades, Superintendencia Financiera de Colombia.

## Principales indicadores de inclusión financiera

### Colombia

	2021					2022					2023					2024
	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total
<b>Acceso*</b>																
<b>Productos empresas</b>																
Empresas con: (en miles)																
Al menos un producto	<b>1028,6</b>	1029,0	1038,7	1065,7	1077,1	<b>1077,1</b>					1169,6	<b>1169,6</b>				
*Productos de depósito	<b>998,9</b>	1004,0	1013,0	1039,8	1046,4	<b>1046,4</b>					1166,4	<b>1166,4</b>				
*Productos de crédito	<b>280,2</b>	289,6	294,2	300,6	380,2	<b>380,2</b>					417,6	<b>417,6</b>				
<b>Uso*</b>																
<b>Productos empresas</b>																
Empresas con: (%)																
Algún producto activo	<b>70,5</b>	71,4	71,2	72,1	72,4	<b>72,4</b>										
<b>Operaciones (semestral)</b>																
Total operaciones (millones)	<b>11.161</b>	-	6.668	-	7.769	<b>14.397</b>	-	7.500	-	7.808	<b>15.308</b>	3.986	4.499	5.421	6.016	<b>20.114</b>
No monetarias (Participación)	<b>56,1</b>	-	55,4	-	56,0	<b>55,8</b>	-	49,2	-	39,0	<b>44,1</b>	37,41	36,9	53,7	53,2	<b>46,8</b>
Monetarias (Participación)	<b>43,8</b>	-	44,6	-	44,0	<b>44,2</b>	-	50,8	-	61,0	<b>55,9</b>	62,59	63,1	46,9	46,7	<b>53,1</b>
Presenciales (Participación)	<b>31,6</b>		31,1	-	31,7	<b>31,7</b>		33,9		33,6	<b>33,6</b>	32,5	32,5	32,3	32,5	<b>32,5</b>
No presenciales (Participación)	<b>48,4</b>		50,5	-	49,9	<b>49,9</b>		62,4		62,8	<b>62,8</b>	67,5	64,1	67,7	64,2	<b>64,2</b>
<b>Tarjetas</b>																
Crédito vigentes (millones)	<b>15,6</b>	15,9	16,0	16,1	16,0	<b>16,0</b>	15,8	15,5	15,4	15,0	<b>15,0</b>	14,4	14	13,8	13,90	<b>13,90</b>
Débito vigentes (millones)	<b>40,8</b>	41,1	42,6	43,7	45,8	<b>45,8</b>	46,2	46,4	47,1	47,2	<b>47,2</b>	46	44,97	45,45	45,28	<b>45,28</b>
Ticket promedio compra crédito (\$miles)	<b>219,9</b>	215,3	225,2	209,5	225,6	<b>225,6</b>	211,1	211,8	200,0	212,6	<b>212,6</b>	197	199	194,7	220,3	<b>220,3</b>
Ticket promedio compra débito (\$miles)	<b>124,9</b>	119,1	116,5	112,5	108,1	<b>108,1</b>	100,6	100,7	96,0	111,1	<b>111,1</b>	93,2	94,7	91,7	99,4	<b>99,4</b>

\* Vigiladas por la SFC, la SES, y ONG microfinancieras

Fuentes: Banca de las Oportunidades, Superintendencia Financiera de Colombia.